

EL REPUBLICANO

DIARIO POLÍTICO Y DE INFORMACIÓN DE LA MAÑANA

Año II

San José, C. R., martes 28 de octubre de 1913

Nº 541

DIRECTORES:

LIC. DON RIGARDO OOTO FERNÁNDEZ — DON ROGELIO FERNÁNDEZ GÜELL

REDACTORES

Lic. don Tobías Zúñiga Montufar
Lic. don Luis Castro Ureña
Lic. Claudio González Rucañado
Don Federico Tinoco Granados
Lic. don Juan Alfaro Vargas
Lic. don Tobías Gutiérrez Valverde
Lic. don José Joaquín Soto
Lic. don Alberto Calvo Fernández

ADMINISTRADOR

ARTURO AUBERT

OFICINAS:

Calle 4ª Norte
Frente a la Imprenta Nacional

TELEFONO 389 — APARTADO 990

NOTA:—Toda la correspondencia de carácter administrativo debe dirigirse al administrador.

CERVECERIA TRAUBE

Gran Fábrica de Cerveza
Hielo y Aguas Gaseosas

Especialidad en KOLA CHAM, Cream Soda, Ginger Ale, Limonada, Kola y Zarzaparilla

Unica fábrica cuya producción de máquinas refrigeradoras es de 30 tdas. al día.

SELECTA

Limitada por todas,
Igualada por ninguna

Esta fábrica solamente emplea los mejores materiales del mundo; deseara de satisfacer los gustos más delicados, ha escogido ingredientes como lo es la Malta de Ointutz, Moravia, Lépsio de Saaz, Bohemia, y escencia de las mejores fábricas de toda Europa. Todas las botellas se esterilizan antes de ser ocupadas por medio de máquinas especiales importadas por la casa; y para la pasteurización de la cerveza cuenta esta fábrica con la mejor máquina automática patentada en los Estados Unidos.

Necesita usted un Ataud?

Cómprelo en la Funeraria de

MANUEL CAMPOS Hno.

Donde consigue lo mejor y más barato.

Cuesta de Moras

Teléfono 330

EN LOS GRANDES DEPOSITOS DE MADERAS DEL PACIFICO

FRENTE AL SEMINARIO

Y EN EL ANEXO A MI ASERRADERO, EN LA SOLEDAD,

hay un inmenso surtido de maderas secas de primera clase para construcciones, en Guayacán, Cristóbal, Almendro, Jenisaro, así como una especialidad en tabloncillo, tabilla, traspalos, guarzicónes, cornisas, molétras, rodapiés, socalos, reglas, etcétera, etcétera.

Mis precios son los más reducidos de la plaza

Ag. 7-til.

ADOLFO GARCIA

Relojería Suiza

ALCIDES CHAPATTE

Calle del Garmen, bajas del Hotel Internacional

Acaba de llegar un buen surtido de joyas, alhajas, relojes, principalmente en clases finas, para señoras, y de los de poco valor, etc. etc., escogidos en las mejores fábricas por su mismo dueño en su reciente viaje. El surtido es de lo más variado, desde los artículos más finos hasta los de poco valor, tales como objetos de plata para salón y mesa, barómetros, brújulas, anteojos, relojes de control para guarda, etc., todo de buena calidad y a precios módicos.

DOCTOR CONSTANTINO HERDOCIA

MEDICO Y CIRUJANO DE LA FACULTAD DE MEDICINA DE PARIS

Antiguo interno del Hospital de Quinze Ving, antiguo Jefe de Clínica del Profesor Galezowski D. T. M. Liverpool School of Tropical Medicine, especialista de enfermedades de los ojos, oídos y garganta.—Horas de consulta: de 7 a. m. a 10 a. m. y de 2 p. m. a 5 p. m.—Operaciones gratis para los pobres de solemnidad.—

OFICINA: Casa que ocupó el doctor don Rodolfo Espinoza
Permanecerá en esta capital unos pocos meses.—TELEFONO 441.

CANTINA INTERNACIONAL

El aperitivo para el almuerzo o la comida y el refresco a medio día o la cerveza en la noche, los toma hoy todo el San José elegante en la **Cantina Internacional**. Es la mejor de esta ciudad, sus licores son los más finos. Está situada frente a Forticha y Sprilla, al lado de la relojería de Chapatte.

ENRIQUE ROIG M.,
Proprietario

JOSE ROIG M.,
Administrador

Los sapos quieren reina

No desde que apareció en Costa Rica la insignie y gloriosamente célebre candidatura del probo ciudadano don Máximo Fernández y se predicaban sus saludables doctrinas republicanas, sino algún tiempo después y desde que sentó sus reales en esta localidad cierto grupillo—trinidad nefasta—de individuos sin Dios y sin Patria, aventureros que buscaban una tierra de promisión en que se fecundaran sus lujuriosos apetitos, su codicia insana y sus protervos instintos, empezó para nuestro pueblo una serie de calamidades que cambiaron totalmente su faz social, convirtiéndolo de pueblo tradicionalmente pacífico, en que cada agente del orden o de la administración cumplían expedita y satisfactoriamente su deber, secundados por el noble e incondicional esfuerzo de los nativos, en un áspero y yermo campo de Agramante.

Y no podía ser de otro modo si los tales advenedizos, no por monomanía sino por cálculo consciente y dándose la consigna de «dominar para luchar», se entregaron con un furor muy propio de su desatentada ambición a la tarea de intervenir en todos los asuntos locales, sin miramiento de medios para conseguir sus aviesos fines, intrigando aquí y de allí, poniendo en juego todos sus ardides florentinos, aprendidos en su larga práctica de truhanes, hasta escalar todos los puestos que les fué posible y explotarlos a su antojo, siendo necesario echarlos de éstos, muchas veces, como Cristo a los fariseos, a latigazos. Así es que el pueblo acostumbrado a elegir tranquila y acertadamente a los individuos que debían integrar sus corporaciones y contenido por lo general con las autoridades que se les daba y que no hacían sino seguir el camino recto del deber y del progreso que aquel les marcaba, viviendo así una paz «octaviana» y no la «malaguana» de ahora, no pudo menos que irritarse por la intempestiva intromisión de tan perversa Trinidad, entablandose desde entonces las tan perjudiciales revueltas y divisiones antes desconocidas y que los advenedizos, (en cuyos cálculos entraba en mucho el promoverlos por aquello de «en río revuelto ganancia de pescadores») bien aprovecharon para sacar de ellas el mejor partido.

Ellos son los verdaderos revoltosos, los rasca rabias, los vampiros que han exprimido a su sabor los caudales del pueblo; que han pugnado contra las buenas autoridades porque no les dejaron traerlas del tramajo y obstaculizaron sus desenfrenados apetitos; que trataron de sostener a las que si tramajaron de su diestra y se presentaron a todas sus vilezas con perjuicio de los intereses del pueblo; los que al llegar a un puesto la única huella que en él dejaron cuando forzados hubieron de abandonar, fué el rastro que al desprenderse deja la sanguinuela.

Y ellos son también los que despechados y biliosos porque el pueblo que en otro tiempo les dejó cumular en sus altares ha concluido por repudiarlos; y porque la última tabla salvadora de su bancarrota—la autoridad política que se movía a merced de sus caprichos, que les servía de maniquí y de rufin instrumento para todas sus patrañas—se hundió en el vacío de sus desprestigios, bajo el peso de su ineptitud, se desatan a improprios contra nosotros y nos arrojan, inútilmente, toda la baba inmundada de sus pasiones de seres empuqueñecidos.

Así vemos a estos enunucos, asomar la cabeza, qué digo, la corona, por medio del más flaco de humanidad, en «La Prensa Libre» del 15 de este mes, para hacernos una mueca y desaparecer en seguida, temerosos de ser conocido, pero con tan mala suerte que el incógnito que es Leal pero no leal, exhibe además la cara y les descubre de cuerpo entero y en toda su horripilante deformidad moral.

Nos dicen ellos, con una frialdad de verdugo, que somos un círculo de réprobos, que tenemos el vicio de quejarnos de las autoridades, que perseguimos el hueso de la Jefatura Política, y por fin prorrumpen en destemplado llanto, lamentándose y revolviéndose amargamente al recordar que don Alvaro era «muy bueno» y «muy humilde».

Si, señores trinitarios, somos círculo de réprobos, pero esto es ahora y no antes cuando ustedes nos imploraban con su llorado de cocodrilo, nuestro apoyo o aquiescencia para esto o aquello. Círculo que es la casi totalidad del pueblo, del que bastante han chapado ustedes, años de años, siendo pocos los puestos y más pocos los fondos tras que iban, para contener su ambición insaciable. Por lo mismo que chaparon bastante antes de que les conociéramos es que ahora echan tan de menos la teta que a tan duras penas alojaron. Flacos de memoria, olvidaron ya, cuando ustedes mismos se tiraban de los cabellos y estrujaban por atrapar cada uno más y mejor la presa que lograban?

Que nos quejamos de las autoridades? Ciertamente, hemos impugnado a dos de éstas que se han puesto incondicionalmente a la orden de ustedes; que se han prestado a la satisfacción de todos sus caprichos y les han servido de instrumento, no contra nosotros, sino contra el progreso y bienestar de este pueblo, por quien nosotros con verdadero desinterés luchamos, como los hechos lo atestiguan; pero las hemos combatido de frente y no a mansalva como ustedes, con las que no se han aliado a sus malévolos propósitos. Nosotros hemos sabido señalar los vicios de los malos jefes políticos, sus abusos, su indolencia y venalidad, alto, muy alto, cuando ha sido preciso; mientras que ustedes, con el que no les dejó hacer y deshacer como don Andrés Brenes y otros que independientes de ustedes realizaron importantes obras de progreso, con falacia y perfidia muy propias de quienes han ahorrado hábitos (notana) por paga, les han atacado sin motivo alguno justificable, por mero capricho y exceso de maldad, pero siempre por lo bajo, quedo, tan quedo, como mata la víbora de un solo piquete, sin salir del musgo en que se oculta. Ansiosos de atrapar la Jefatura? Benditos seas, saleros, os bromáis? Juraría que vuestro cerebro ha dado media vuelta; o es que

de nuevo has perdido la facultad reactiva? o es que «dices antes que te digan» Previsores sois, pero no es esto sino decoro lo que os falta. ¡Levantad la frente y decidnos: ¿Has olvidado todos los afanes y empeños y dobleces con que os enfiesteis más de la cuenta, por largo tiempo, para conseguir el escalamiento de la Jefatura, hueso muy sustancioso que más de un suspiro y acaso una lágrima os arrancó, cuando después de infructuosas tentativas en que muchos de nosotros, seducidos por vuestra promesa de progreso y condolidos de vuestra pena, fuimos cómplices? ¡Alejaos, flacos de memoria, de entendiimiento y de moralidad, que nosotros no fumamos!

Cesad de llorar, Magdalenas, que, de no, las lágrimas que derramáis por la desaparición de nuestro protector, van a derretir el pedestal de sal que le habéis levantado. Quiénes os niega que don Alvaro era «muy bueno» y «muy humilde»? Acaso deja de serlo por la simpleza de haber sido juzgado por varios delitos, de haberle dado una estocada mortal al progreso del pueblo, amen de ser alzado obrio de una calle y vivirse en un establecimiento de licores postrado fervientemente inculcándole culto a la temperancia, a Baco y a la Moral, entre otras pequeñeces por el estilo? Que él fue bueno, nadie os lo niega; pero para vosotros y vuestras iniquidades. Qué os va a importar, advenedizos vividores, el pueblo y su porvenir? Por eso no os reprochamos el que aparentemente desconocer el cúmulo de males que para todos los órdenes de nuestro progreso significó la permanencia de Alvaro en la Jefatura. Solo sí, nos llama la atención el que cada vez perdáis más la memoria; y que tan pronto hayáis olvidado cuando le azotábais la cara y vivíais en cuchicheos y sórdida chismografía, devorándole y valiéndonos de cierto dón de cartón para reventarlo. Pero entiendo, esto es lo de menos, que en vuestra vida de claudicaciones tan lo mismo es ahorcar una sotana como quebrar una espada y calarse un antifaz. Veta es esta que dejaremos para otra ocasión. Pero, olvidaba: ¿cómo es que vierdes tan gruesas lágrimas por vuestro don Alvaro tan querido, a la vez que le echais los brazos al nuevo Jefe Político que, dicho sea de paso, es hombre independiente y recto, que lo repuso contra vuestra voluntad, y os mostráis tan contento con él? ¿Es que tan lo mismo llorais como sonreis, según las circunstancias, y mostráis los dientes al igual para reír que para morder; y tanto don Alvaro como su sustituto os quedarán debiendo tanta sinceridad... (11)

Y vaya una Compara! Concluyen por boca del que es Leal pero no leal, desahogándose contra él que esto escribe, afirmando que ha infringido la ley, y otras necedades. Lo extraño es que estos señores que se han pasado media vida en ciencias tintillerías muestran tanta pobreza en conocimientos de Derecho Positivo. De dónde sacan que el cargo de Secretario Municipal es incompatible con el de miembro de la Junta Escolar? Hablen, señores trinitarios, de otras cosas, verbi-gracia: de la ciencia de doblar el espinazo, del secreto para atrapar un puesto, sacar el jugo y perpetuarse en él, o bien del cuento de la abundancia que descubrieron en la famosa sociedad de economías, pero no de lo que parecen no entender ni jota. Formulan un cargo, el cual podría dejar pasar desapercibido, pues que antes que ellos, cual correveidille llegaron donde el señor Ministro de Instrucción a denunciarlo, enteré de lo que pasaba al señor Jefe Administrativo que estuve actuando como Presidente de la Junta de Educación, sin haberse juramentado unos miembros de ella.

En primer lugar yo estaba legalmente en el ejercicio de mis funciones porque no había cumplido el período para que fui electo y tampoco acto alguno que requiriera el concurso de los otros miembros, pues tan solo expedito unas órdenes de pago autorizadas en su oportunidad por la Junta. Es cierto que la nueva Junta se instaló y fungió sin que uno de sus miembros estuviera juramentado; pero ya esa irregularidad en se subano, y además culpa fué de ello la indolencia del Jefe Político Montero «muy bueno» y «muy humilde» que en más de un mes y medio de tener en su poder el acuerdo municipal relativo al nombramiento de los nuevos miembros no fué a ponerlos en posesión, por más que bastante se lo suplicó el señor Jefe Administrativo y el que esto escribe. El nunca los habría llamado puestos dos miembros de la Junta de un distrito, nombrados desde hace dos años, a esta hora no habían sido puestos en posesión del cargo. Por este botón de muestra puede juzgar el público la clase de autoridad que teníamos cuyo descharche causa los lamentos y bravatas del cicuillito de vidvidores forasteros que he venido exhibiendo. Ya nos ocuparemos nuevamente de ellos.

MANUEL MARIN Q.

(Continuad)

Guadalupe, 17 de octubre de 1913.

Empresa de Transportes Marítimos de José Oviedo e hijo

Puntarenas

Transporte de carga y pasajeros de Mata-Limón a Puntarenas y viceversa. En el trasbordo de Carballo contamos con bestias de alquiler a gusto del pasajero y carretas para familias y equipajes.

Manuel Bejarano,

ABOGADO Y NOTARIO

ha trasladado su oficina a las ARCADAS, frente al Teatro Nacional, segunda puerta.

Ponemos en conocimiento del público que hemos nombrado AGENTES EXCLUSIVOS de nuestra harina en la forma siguiente:

SAN JOSE, Segundo Zonta - CARTAGO, Luis Felipe Odio
HEREDIA, Negrini Hermanos

ALAJUELA, W. Steinvoth & Hno. - LIMON, Isaac Lorig
Suplicamos a nuestros favorecedores se sirvan dirigir los pedidos a los respectivos Agentes.

HARINA FLECHA

marca

sólo comparable con la GOLD MEDAL,
la mejor harina que se importa
a Costa Rica

MOLINO COSTARRICENSE

LINDO BROTHERS

EL CABALLO DE TROYA

(La Transacción)

(Concluye)

Cayó al fin la Troya del Civilismo, después de doce años de rudos ataques, y no cayó, como era preciso al embate de nuestras bravas legiones, sino merced a la astucia del Ulises del Olimpo, que penetró en la ciudadela enemiga en el vientre del caballo de la Transacción.

Es un hecho perfectamente demostrado que Iglesias no contaba con elementos para una segunda reelección, por lo cual, si una fracción del Partido Republicano no pacta en aquella circunstancia, el déspota se hubiera venido al suelo por su propio peso.

He aquí las reflexiones a que aquel acontecimiento da lugar: Iglesias el 89 había enseñado al pueblo a aborrecer a Esquivel. Uno y otro se habían inferido graves ofensas. Sin embargo, en 1901 Iglesias impulsó a Esquivel y le entregó su partido. Una vez en la Presidencia, don Ascensión arrojó a Iglesias de Palacio como quien despidió a un lacayo. Hay aquí, pues, una cadena de hechos que prueban: 1º—que ni Iglesias ni Esquivel tienen lo que vulgarmente se llama «amor propio»; 2º—que Iglesias, cuando se trata de una combinación política, traspasa su partido como un hato de ganado, sin pedir a nadie consejo ni escucharlo; 3º—que don Ascensión, al aceptar el papel que se le señalaba, para ser leal a Iglesias tenía que sacrificar al país, y para cumplir con sus deberes de gobernante, tenía que ser desleal a su bienhechor y amigo, situación difícil que resolvió en contra de este último; y 4º—que los republicanos netos, al rechazar la Transacción y el fruto de ella, cumplieron como leales soldados de la causa y no como una banda de intransigentes y merodeadores políticos, como dice el órgano del exhumado civilismo.

El Partido Republicano neto no usurpó ninguna bandera: 1º—porque los que enarbolaron esa enseña en 1901, habían sido siempre republicanos; 2º—porque los que transaron, al adoptar el nombre de «Partido Nacional» y la insignia blanca, perdieron de hecho la designación de republicanos; y 3º—porque los mismos anhelos, condensados en el mismo programa de los republicanos de 1897, alentaron también a los valientes neos de 1901.

El Licenciado Fernández era uno de los más prestigiados caudillos del Partido Republicano; no entró en la Transacción, y por lo tanto, estaba desligado del grupo olímpico-civilista. Al aceptar la candidatura, lo hizo con pleno derecho, afrontando serias responsabilidades. Así es que no usurpó un puesto que ni siquiera solicitó y que le fué ofrecido más como una cruz que como un honor.

Después del fraude electoral de 1901, don Máximo, con ese admirable tesón que ha desconcertado a sus adversarios, continuó dirigiendo el partido, y en 1905 de nuevo se presentó en el palenque. Una vez más fué objeto de las violencias del gobierno, y mientras Cleto se ceñía la banda presidencial, el caudillo republicano en playas extranjeras sentía la honda nostalgia del terruño... A pesar de todo, el partido continuó la lucha, y en 1909, postuló para Presidente al Licenciado Jiménez, fungiendo como jefe Máximo Fernández. En esa campaña y en la anterior, regresaron al antiguo hogar republicano muchos de los viejos adalides que habían transado, no viendo otro camino para salir de Rafael Iglesias, y así se volvieron a unir las dos fracciones del gran partido del 97 que abarcó todo el país. La jefatura de Máximo Fernández fué reconocida por los republicanos transaccionistas y antitransaccionistas, y hoy día, nuestro gran partido suma en su seno a los representantes de las cuatro fracciones de la Unión Republicana, a muchas altas personalidades cuya posición oficial nos veda nombrar y a valiosos elementos de la parte sana y pensante del Partido Civil, que se desprendieron definitivamente del viejo tronco, cansados de las veleidades y de las ingratitudes de Rafael Iglesias.

Viejos representantes del Partido Republicano del 97, están con nosotros, tales como don Tranquillino Sáenz, don Tobías Zúñiga, el Lic. Castro Ureña y muchos otros transaccionistas que firmaron el pacto con la idea de servir a la Patria y no a los intereses de Cleto González y su círculo nefasto.

Hoy, reconstituido bajo mejores auspicios nuestro Gran Partido, estamos seguros de que, si aún vivieran aquellos nobles ciudadanos que firmaron el manifiesto y cuya desaparición lamenta Heredia, su sitio de honor estaría en nuestras filas, al lado de ese venerable patrio, cuya blanca cabeza se destaca sobre el mar azul de los republicanos, como una roca milenaria batida por las olas y los vientos, o como uno de esos graves ancianos de las cordilleras, bajo cuya corona de nieve arde el fuego ciclópico, y a cuyos pies se tiende, como una sultana enguinaldada de rosas, la bella y sonriente Primavera....

PERSEO

MEÁ CULPA?

Empeñado El Fabellón Rojo en probar que el Lic. don Máximo Fernández ha usurpado el puesto de Jefe del Partido Republicano, exhiba un documento histórico,—el manifiesto lanzado el 5 de Diciembre de 1901 por los Jefes del Partido para atraer la opinión pública en favor de la Transacción. Como en dicho documento figuran no solo mi nombre sino el de mis padres Matías Flores y Joaquín María Flores y el de varios otros políticos doctor don Juan J. Flores y Lic. don Gregorio Trejos, ocupó la atención de los lectores refiriéndome a aquella época en que las circunstancias me hicieron figurar en inmerecida línea.

El manifiesto es un documento auténtico, así como el acta de Tran-

sacción que firmé con los delegados don Salvador Lara, por San José; don Nicolás Oreamuno, por Cartago y don Ramón L. Cabezas por Alajuela. Entré en la Transacción y le presté todo mi apoyo en reuniones públicas y en los meetings en que se creyó conveniente mi concurso. Si mi actitud entonces mereció la aprobación de los costarricenses, no trato de averiguarlo. Me basta con estar personalmente satisfecho de haber procedido decorosamente en tan difícil y anómala situación. Y esto que digo respecto a mi persona lo extiendo a mis compañeros muertos y a los que aún viven, como don Juan M^o Solera, don Joaquín Gutiérrez y don Adán García, pues los móviles que nos impulsaron a aceptar la Transacción fueron los que la prudencia aconsejaba y el patriotismo exigía de nosotros.

Entraré en algunos pormenores que no figuran en aquel manifiesto.

Doce años de desfiar valientemente el despotismo de Iglesias, habían agotado nuestra energía y nos habían hundido en la desesperación de no llegar a ver lucir el sol de la libertad en nuestra Patria. En conversaciones privadas con los miembros más caracterizados del Partido, habíamos olvidado la cuestión de un avenimiento con el mandatario, si éste acosado por las dificultades pecuniarias o por las dolencias físicas, llamaba a Parlamento. La opinión del Partido era: aceptar cualquier cambio, fuese quien fuese el candidato, con tal de salvar el principio republicano de la aternabilidad en el Poder. Nada de sorprendente tuvo, pues, para nosotros, la carta de Iglesias a los señores González Víquez y Manuel de J. Jiménez, proponiéndoles la transacción. Rectifico: si nos causó extrañeza que Iglesias se hubiera dirigido a González Víquez como a uno de los directores del Partido-Republicano, porque para nosotros el señor González Víquez era sospechoso de civilismo, dado que hasta entonces no militó en nuestras filas; pero para llegar al fin habíamos de hacer caso omiso de esa dificultad como de otras muchas. Aceptada la transacción en principio, habíamos de nombrar delegados. El Partido en Heredia, fijóse en el Licenciado don J. Federico González como persona la más caracterizada; pero éste que tenía motivos sobrados para dudar de la buena fe de Iglesias, no sólo se excusó de representar al Partido para no ser víctima de sangrienta burla, sino que en una reunión pública en la capital manifestó francamente que la Transacción era una arteria del felino que se complace en jugar con su víctima antes de devorarla.

El Partido en Heredia nombró entonces como su representante al que esto escribe, no sin manifestar que si era torpemente burlado, su escasa representación política no tendría resonancia en el país, y si la burla se convertía en realidad, le sería grato prestar ese pequeño servicio a la Patria. Por esto figura mi nombre en la Transacción y en el manifiesto y por ello luce uso de la palabra en la primera sesión del Partido Nacional en Heredia después de haber hablado el Doctor Zambrana y don Gerardo Matamoros.

La Transacción, a mi juicio, dió el resultado que en todo tiempo se había propuesto Iglesias para supeditar al Partido Republicano: fraccionarlo, dividirlo. Para ello, trató en diversas ocasiones de lanzar un candidato; proyecto que el Partido rechazó con marcado tino. En la Transacción el proyecto se cuajó y el Partido se dividió en dos: transaccionistas y antitransaccionistas. En el discurso en la reunión inaugural que dirigí al Partido, entre otras cosas, dije: «Puesto ya el pie en el estadio de la política, me he de hacer una recomendación a los amigos que emprendemos la nueva jornada: tolerancia con los republicanos nuestros adversarios. Una triste experiencia nos ha hecho comprender los crueles resultados de tratar a nuestros adversarios en política, como enemigos a quienes no se ha de dar cuartel. No perdamos de vista, señores, que ellos, como nosotros, tienen el derecho de buscar el bien de la Patria por los medios que juzguen más acertados; que ellos, como nosotros, pueden errar el camino que los lleve a ese resultado; y que a fines como son con nuestros ideales republicanos, ellos y nosotros somos dos caudalosos ramales del gran río del republicano, que ha quedado dividido en dos por la Transacción, pero que han de unirse con el transcurso del tiempo, por efecto de la ley de evolución en arrollante aluvión que dará fundamento al régimen de libertad y progreso que todos anhelamos. Si esto es así, ellos y nosotros somos acreedores al mayor respeto en nuestras opiniones; y ya seamos nosotros o ellos los favorecidos con el buen éxito, el Gobierno de orden será provechoso a amigos y enemigos, porque la protectora sombra del pabellón nacional ha de cobijar por igual a todos los costarricenses.»

Como el mismo doctor Zambrana lo dijo entonces, la Transacción fué un repugnante medicamento que tragamos por amor a Costa Rica los republicanos que hicimos ese sacrificio; pero los que no quisieron curarse en salud, obraron cuerdateamente acuerpando al Lic. don Máximo Fernández quien enfrentándose a la Transacción salvó con la otra parte del Partido Republicano el honor de Costa Rica y la integridad de los principios de los principios de nuestro Partido.

El prestigio popular que hoy envuelve al Lic. don Máximo Fernández, se le debe en parte principal a Iglesias y al Olimpo; a aquel por haberlo perseguido, encalabozado y desterrado con tanta saña, y a éste, por haberlo hecho objeto de calumnias mal urdidas. Por ambos razones el pueblo ve en él al mártir de la libertad y de los ideales republicanos y como compensación a tanto sufrimiento trata de llevarlo entre los hurras de la multitud a la curul del Gobierno Nacional.

Heredia, octubre 26 de 1913.

TRANQUILINO SAENZ

Un ángel más

Nota de duelo

Un coro de armonías en el cielo; un rumor de llanto, oraciones y flores en la tierra. Una flor en el surco troncado en lo más vivo y fragante de su pureza; un ángel más, he aquí la sencilla pero dolorosa historia de la niña Florita Pérez, hija de nuestro ilustre representante en Washington Lic. Pérez Zeledón, niña extinguida en flor por decreto del cielo! La fatalidad, que ha soplado su hábito de muerte sobre esta distinguida familia, arrancándola en menos de un año, tres seres de su seno.

Florita, era la niña menor de la familia, llena de primavera y de vida, a quien las gracias le entonaban himnos triunfales de belleza y de gloria. Solamente por la explicación evangélica de que esta criatura sintiera la mística nostalgia del cielo; la vehemencia de confundirse en abrazo de amor con la que le diera el ser, su difun-

ta madre, como el aroma de la rosa, incienso de la naturaleza, asciende hasta Dios que es su origen, solo por esta fe religiosa, es que nuestro espíritu no se desata en imprecaciones rebeldes, ante el triste aunque bellísimo túmulo de la niña dormida para el mundo, pero inmortal para los ángeles, sus compañeros que la reciben con las alas abiertas en el cielo! Porque la razón humana, tan limitada, se resiste a aceptar la lesa pasión de una existencia tan en flor, como la de la niña Flora.

Cristiana resignación para su familia toda, es la voz de nuestros dolientes votos, por el vuelo de Florita, la niña angelical y presurosa, por ascender al cielo, que era su origen divino, patria celeste para los ángeles que como Florita, abandonaron la tierra!

EL REPUBLICANO lamenta su desaparición y trasmite a todos sus familiares y en especial a su hermano don Alonso nuestro correligionario el testimonio de su condolencia.

La jira republicana a Escasú

Entusiasmo del pueblo.—Agasajos a la Comitiva Republicana.—Los civilistas y duranistas intentan promover desórdenes.—Son rechazados con energía.

A las 9 a. m. salieron de esta ciudad para Escasú 150 jinetes, a cuya cabeza iba don Máximo Fernández, acompañado por don Tobías Zúñiga Castro.

Estacionados a lo largo del camino habían numerosos grupos de copartidarios que agitaban sus banderas azules y lanzaban estruendosas hurras a nuestro jefe, que les saludaba conmovido.

En el camino se unieron a la comitiva numerosos copartidarios que iban a pie, escoltando a D. Máximo. Delante fue el entusiasmo con que fue recibido el jefe del Partido Republicano en Escasú, simpática población cuyos hijos son nobles, viriles y patriotas. Una numerosa comitiva compuesta de todas las clases sociales fue a dar la bienvenida al Licdo. Fernández, quien les agradeció en frases cordialísimas, prometiendo hacer todo lo posible por el progreso de Escasú cuando el Republicanismismo llegue al Poder.

Sin embargo, los civilistas no cesaron en su triste empeño de promover desórdenes. Son gentes que no escarmentan nunca. Se parapetaron unos pocos en la esquina de la Plaza y estuvieron arrojando piedras a los republicanos, quienes al principio les miraron con desprecio, pero después viendo que aquello llevaba trazas de seguir, se alistaron para repelerlos y entonces los civilistas salieron huyendo y se refugiaron en la Iglesia. Los santos los libraron de recibir una contundente lección de cultura.

Los duranistas se aliaron a los civilistas para promover una reyerta. Cuando están juntos estos chi-

cos se ponen un poco valientes. Al terminar la reunión los civilistas y duranistas dispararon unos cuantos balazos sobre nuestros copartidarios, que fueron contestados naturalmente, de la manera más natural con unos cuantos tiros. Solo que... ellos tiraron al bulto y los nuestros dispararon al aire!

...Bastaba eso para ponerlos en fuga. Los republicanos no harán nunca motines vergonzosos como los de Miramar; pero se reservan el derecho de enseñar prácticamente cultura a sus enemigos, los rojos y verdes, como se lo hemos demostrado al ser traicionados atacados desde una de las trincheras civilistas, desde donde, una mano criminal y cobarde nos disparó dos balazos.

Cuando los argumentos de ellos sean piedras, nuestra última razón será... la autoridad para aprehender a los revoltosos!

Cerca de 600 ciudadanos se reunieron en la plaza para escuchar a nuestros oradores. Hablaron don Francisco Herrera quien hizo la presentación al pueblo de don Máximo Fernández, don Tobías Zúñiga Montúfar, don Samuel Santos, don Francisco Vargas Rodríguez y dos niños de Escasú, cuyos discursos publicaremos mañana.

Don Máximo pronunció una enérgica arenga al pueblo, que lo conmovió visiblemente, al extremo de que, muchos de los que antes le habían adversado, le aplaudieron con sinceridad y pasaron a engrosar nuestras filas.

Los civilistas están furiosos por esta formal derrota que han llevado en el bizarro pueblo de Escasú, que creían les pertenecía.

Donde se presenta nuestro candidato va la luz a la conciencia de los pueblos y la fe cívica a las almas. Mañana ampliaremos esta crónica.

De Alajuela

LUCTUOSA

La sociedad alajuelense fué sorprendida en la mañana de hoy, con la triste y fatal noticia de que el joven Tranquillino Chacón Méndez, hijode nuestro distinguido correligionario don Tranquillino Chacón, había muerto.

No valieron de nada los afanes y esfuerzos de su inconsoable padre y amorosas hermanas, las constantes atenciones de familiares y amigos ni los poderosos auxilios de la ciencia médica.

Estaba decretado por el Destino colmar de dolor y de luto ese hogar y así fué.

El jovencito Chacón, querido y estimado de todos sus amiguitos y compañeros de Colegio, por sus modales caballerosos; de sus profesores por su dedicación y aprovechamiento en sus estudios, por su despejada inteligencia y por su intachable conducta; y de sus familiares por la bondad de su corazón, siempre dispuesto a dispensar sus favores y cariños, deja al separarse para siempre de nuestro lado, la brillante estela del buen recuerdo.

Murió a los quince años de edad, cuando se está con todas las ilusiones de la vida, cuando no se abrigan pesares ni remordimientos, cuando todo es luz, encantos y alegrías...

Después de luchar a brazo partido durante veintiocho días con la terrible tifoidea, terminó su corta jornada a las tres de la madrugada de hoy; y con todo y que el entierro se verificó con poca preparación, resultó uno de los actos más imponentes que esta sociedad ha presenciado, por lo nutrido y selecto del acompañamiento de ambos sexos.

Para demostración a la familia Chacón la alta estima de que goza en esta ciudad, no hubo distinción de colores políticos, y con todo y que nos encontramos en plena lucha

eleccionaria, ni siquiera insignias se notaban en los pechos de los concurrentes a la inhumación del cadáver.

Presidieron el cortejo fúnebre el Lic. don Máximo Fernández, el Coronel don Jerónimo Chacón, tío del extinto y una Comisión de Hermanos de la Logia Maravilla, en representación de la Gran Logia de San José, a cuyo acto no pudieron asistir sus miembros por la premura del tiempo.

Presentaron su tributo de cariño y condolencia, por medio de coronas y ramos de flores, las personas Corporaciones siguientes:

Lic. don Máximo Fernández, el Partido Republicano de Alajuela, la Logia Maravilla de Alajuela, el Colegio de Alajuela, el Hospital de Alajuela, don Jaime Granados, don José Piguero y familia, don Federico Smith, don José María Zeledón A., don Mariano Rodríguez y señora, don Alfredo Castro H. y señora, don José Monturriol, don Pedro Ramírez A., doña Angélica Q. de Padilla, señorita Eloisa Sánchez, señorita Marietta Riuola, señorita María Cristina Cabezas, señorita Emilia Fernández.

En el cementerio, y al dar sepultura al cadáver, pronunciaron sentidas alocuciones, el Profesor don Salomón Castro, y los colegas Juan Ferrero, Víctor Julio Arias y Manuel Cortés.

Al dar esta breve reseña de la sensible muerte del joven Chacón, aprovechamos la oportunidad para presentar a nuestros buenos y distinguidos amigos don Tranquillino y don Jerónimo Chacón y familias y a don Antonio Padilla y señora, las demostraciones de nuestro profundo pesar.

Corresponsal

23 de octubre de 1913.

La guerra de México

Monterrey, la capital de Nuevo León, cayó en poder de Carranza

Félix Díaz se quedará en Veracruz

Veracruz, 24.—Félix Díaz se quedará aquí indefinitivamente. Desmintió lo que dice la prensa, de que Huerta le hubiera ordenado salir de Méjico.

Méjico, 24.—Los constitucionales quemaron la aldea Chexax Algievriin, Estado de Michoacan, matando a los habitantes.

Dallas Tex, 24.—Telegramas de la frontera para The Times y The Herald, comunican que los constitucionales están rodeando la ciudad de Monterrey y la atacarán mañana.

Méjico, 24.—En la madrugada los rebeldes tomaron por asalto la ciudad de Monterrey. Cortaron las comunicaciones. Rumórase que hubo grandes luchas en la calle.

Oficina General del Partido Republicano San José

Por acuerdo de la Directiva Central en su primera sesión ordinaria celebrada el día 1º de este mes, tengo el honor de comunicar a Ud. que ha quedado debidamente instalada una Oficina General situada en el departamento exterior del e., difícil que ocupa la Directiva Central del Partido, frente al Parque Central, con el fin de atender solicitudes de inclusión y exclusión de ciudadanos sufragantes, envío de certificaciones del Registro Civil, Juzgados Civiles y del Crimen, Gobernación Provincial, Ministerio de Relaciones Exteriores, Archivos Nacionales y Curatos, en relación con la Ley de Elecciones de 18 de agosto de este año.

Esperando sus órdenes, me suscribo de Ud. atento y s. s.,

FRANCISCO CALDERON H.

Anúnciese en EL REPUBLICANO

Notas azules

La vieja comadre duranista ha moderado un tanto su lenguaje. Ya *Vinicio*, *Licurgo*, *Dantón* y demás italo galos que esgrimen allí sus antiquísimos estilos, no llaman a don Máximo «Réprobo», sino que con acento suave y melindroso lo apellidan «Catilina». De la historia de Ferrero, que está de moda entre estos intelectuales de agua dulce, como en un tiempo estuvo Nordau, han extraído el episodio de Catilina, como quien extrae una muela al primer hijo de vecino que le cae en las manos, para probar, imagino yo, que don Máximo es un peligro para la República... y La Información, dos señoras que han quedado en la presente campaña a la altura de un zapato, meoos aun, de un calta. ¿Qué dirá ahora «El Pabellón... de la Oreja» que perdió la «ecuanimidad» cuando mi señor Perseo comparó a don Máximo con Hidalgo y Martí?

Figúrense ustedes a don Máximo convertido en Catilina, y al Dr. Durán, que se trata basta para decir su nombre, trocado en un Cicerón con manto... romano, por supuesto. El Doctor con aire tético, principia: «Quous... que... que... tan... tan... dem... Catilina... Maxi... Cati... lina... Maxi... mo...» Y don Máximo, encogido de hombros, concluye: «Déjese de bromas, señor Chilo Chilonides, y no abuse más de la «patientia nostra».

En fin; el hecho es que de Catilina a Réprobo media ya alguna distancia... ¡Apuesto a que dentro de quince días ya no se llamará Catilina sino Catilina, y que irán en pos de él en busca, no de la «crema de Mr. Keith», sino de «la natilla presidencial».

Bravo «Vinicio», a lo menos tú no revelas ser un peón caminero sino un señor de campanillas... madresevas, ¡lúquines ó hehechos. Tú reconoces que don Máximo era allí en sus macedades «un abogado de alguna clientela» y un devoto de la agricultura, cuyas economías le habían servido para adquirir fijas y emprender en el cultivo del café. Tú también reconoces que con el auxilio de Dios (que no lo dispensa a sus malos hijos), había logrado redondear una modesta fortuna de la cual disfrutaba en su quinta de San Pedro del Mojón. Y tú, en fin, admiras al tesón de don Máximo, quien aunque perdiera los procesos, «encontraba siempre medio de resucitarlos o establecerlos en nueva forma, sin darse por derrotado.» Tú reconoces, en suma ¡oh, admirable mortal! lo que ninguno de sus enemigos hasta la fecha ha reconocido. Dios te lo pague.

Y de paso le enderezas esta pulla al civilismo: «Iglesias, ávido de poder, no se conforma con un solo período, sino que en beneficio propio busca y decreta la reelección presidencial...»

«Hasta el año de la Transacción, se padieron cubrir las apriencias porque algunos actos de violencia contra la libertad justificaban las declaraciones y hasta las conspiraciones de don Máximo...»

Con que ya lo sabe el Civilismo.

En suma, el artículo de «Vinicio» es el menos malo de los que hasta la fecha ha publicado «La Prensa Libre». El colega, por lo visto, se ha convencido de que el estilo grosero, la brocha gorda, causa menos efecto que el lenguaje culto y reposado.

«Migas sin miga», ya lo dice el título: no tienen miga, y el autor hace bien en firmar «Cándido»: es el colmo de la candidez!

Nuestro colega «Merlin», en la «Línterna», hace seguir a nuestro redactor en jefe en la Procepción Eucarística, con un velón de penitente en la mano y cantando el «Dios te salve, María!»

Escudero de tan gentil caballero, yo respondiendo por mi honor, que ese día mi señor, el muy pillo, le estaba probando a Billo ¡caso insolito! y a su acóditto Omar Dengo el lechuguino jacobino, casulla, estola y manto... ¡Me parece que aún los veo con aire trístico y místico, disfrazados de esta guisa, oyendo en el Carmen misa y en el desafío eucarístico!

EL DESHIELO.—Así se titula el último editorial de «El Pabellón». Es como los de su género: palabras, palabras y más palabras. Pero, señor, ¿cómo es posible escribir siete u ocho cartillas sin decir nada? Pues ese milagro lo realiza la «sanza editorial» de nuestro flamante adversario.

En cambio, «Si, pero no» tiene más miga, aunque esta miga sea de pan de munción.

Estos señores de «El Pabellón» son muy graciosos. Que les atizan un palo, pues, señor, fueron ellos los que lo atizaron; que se les coge en falta; pues, nada, que nosotros fuimos los que faltamos y no ellos. ¡Vaya! ¿querrán emplear, como Onofre, el método sugestivo para salir de los algodones en que la ignorancia de los hechos los mete a diario?

Señores, por Dios, ¿cómo quieren ustedes tratar de asuntos que conocen tanto como el Papa o un klan de Tartaria? Jamás se ha dicho en EL REPUBLICANO que «si es cierto lo que escribió Madrigal». Luego, al afirmar ustedes esto último, faltan a la verdad a sabiendas; señores, eso, eso, es muy feo.

En cambio, ustedes, ¡oh, hábiles cazadores de contradicciones! al hablar del documento del Doctor Flores y compañeros, dicen que esos grandes «patriotas» fueron los fundadores del Partido Republicano, el cual en su origen, fué puro, immaculado, etc. Ahora bien, fué en 1897 en casa del Doctor Flores, que se fundó nuestro Partido para oponerse a la reelección de Iglesias y esos grandes patriotas fueron destrerrados por éste. Dicho se está, pues, que si entonces nuestro Partido era noble y el Doctor Flores y sus compañeros eran patriotas, Rafael Iglesias, contra el cual luchábamos, representaba todo lo contrario, o sea la usurpación, la tiranía y la falta de patriotismo.

Señores, si el apuntador no desempeña a conciencia su oficio, ¿para qué diablos sirve? Sin embargo, seamos justos; el pobre hombre no puede a un mismo tiempo tocar las campanas y andar en la procesión.

Verdes y rojos cantan victoria, como los borrachos cuando van solos y de noche por un camino, para espantar al miedo, y dicen que «ya el Fernandismo ha sido deshecho.» ¿Y las mil cien libras y las armas de Zelaya y el rabo que aún falta por desollarle a la difunta chancha? ¿Acaso eso no significa nada?

Véase la prensa verdiblanca, y sólo contiene articulaciones kilométricas contra el Réprobo y sus partidarios. Ni una sola alusión al civilismo.

Véase la prensa roja: una marejada de cien y una gritería insulsa contra Máximo Fernández, el hombre del 25 de febrero, que se metió bajo una cama... a socorrer al terrorizado don Demetrio Iglesias padre del ex dictador, a quien le acababa de dar un síncope. Ni una sola plumada contra Durán.

Oigamos sus discusiones los dos grupillos escandalosos insultan, denigran, calumnian y vituperan a Máximo Fernández.

Ellos, en cambio, en las plazas públicas se ensalzan, se aplauden, se abrazan y hasta se besan.

Efecto de Congreso Eucarístico: pronto don Andrés olvidará la encalabrazada, Juanito Mantealegre se vestirá de soldado para congraciarse con el héroe del 4 de agosto, don Chico se pondrá botón rojo, el retrato se extraerá de la letrina y un hábil dibujante lo restaurará hasta en sus menores detalles, como hacen en Europa con los tapices antiguos, y adelante con los faroles: «la consigna patriótica es acabar para siempre con Máximo Fernández.»

¿Qué indican los ataques de verdes y rojos? ¡Bao un ciego lo verá: que el Partido Republicano es más grande que los dos juntos y que se acerca a pasos agigantados al triunfo.

Los verdes: «La filarmonía de San Vicente, civilista, acompañó con entusiasmo a nuestro ilustre Candidato.»

Los rojos (defendiendo a los verdes): «Los fernandistas se arrojaron por dos veces sobre las pacíficas manifestaciones del Partido Duranista.»

Los verdes: «Los oradores civilistas, muy pulcros y comedidos, nos obsequiaron la tribuna.»

Los rojos: «El duranismo oyó con respeto y simpatía a nuestro jefe.»

Y Rafael Iglesias, en Tierra Blanca: «¡Viva el Partido Republicano!»

Este grito discordante del jefe, revela que éste no sabe lo que se dice o que los otros están tocando el violón.

Estas caricias felinas entre civilistas y duranistas, me recuerdan la fábula y aquella de la zorra y el gallo dentro del pozo.

Una zorra olímpica, calva y barbuda (don Cleto, pongo por caso), se metió una noche sin hacer el menor ruido en un gallinero (el Partido Civil, por ejemplo), y atrapó un gallo rojo, muy ordinario, por cierto, y con plumas en las patas (Iglesias, verbigracia.) Contentísima de la hazaña, la zorra huyó del gallinero con el «cujeje» entre los dientes, en medio del consiguiente alboroto, y se dirigió hacia su madrigue-

ra, para zamparse el triste bípodo en compañía de sus hijuelos (Alejandrino y demás comparas); pero la noche era muy oscura, la zorra equivocó el camino, y dió con su presa en el fondo de un pozo o cisterna, que por fortuna estaba seco. A la mañana siguiente, un labrador se asomó al pozo, y vió... ¿qué creerán ustedes que vió en el fondo? ¡La zorra nada más y los huevos y las plumas del gallo esparcido en torno de la raposa? ¡Cá! vió a la zorra y al gallo cada uno en un rincón del pozo sin hacerse el menor daño y meditando en la común desgracia y es que la desgracia aproxima y junta a los más irconciliables enemigos. Si ahora Iglesias y el Olimpo se acarician, es porque les pasó lo que al zorro y al gallo; porque se encuentran en el fondo del pozo de la opinión pública. Pónganlos afuera y ya verán ustedes qué escena eucarística se desarrollará inmediatamente, ¡propia para una película cinematográfica.

Don Ramón de Campoamor decía con gracia suma: «fate tú de la espuma; pero no del pez.» Esa vieja que a una moza por un gesto recrimina, es quizá una Celestina, del Diablo mayor esposa. Ese que a otro reprocha el gasto de un peso al día, ese individuo, a fe mía, una fortuna derrocha. Ese bravo militar, que a los novicios afrenta, en la guerra del setenta se le vió capitular.

Y estos insignes varones que hoy nos inculpan por malos, nos dieron ayer cien palos... sin quitarnos los calzales!

Si, señor, ni más ni menos. Estos profesores de cultura que ha poco nos llamaban «hermanos» y nos tendían los brazos con sonrisa lobezna, son los discípulos del mismo que antaño para evitarnos los peligros de la vía pública,

para que un coche nos atropellara, un transeunte distraído no nos pisara un callo o no nos torciéramos un pie al volver de una esquina, nos alojó dignamente en sus diversos hoteles, donde sí había rejas de hierro, cerrojos, grillos y cepos. En cambio, la alimentación no era del todo mala, y se disfrutaba de una paz y tranquilidad envidiables...

«Han asaltado (los fernandistas) — dice horrorizado el órgano rojo — en plena capital la estación al Atlántico... ¡Qué barbaridad!»

«Han querido asesinar a los pacíficos y laboriosos empleados de esa Empresa.»

«¡Qué horror!»

«En lo que hace al resto del país, el desborde tiene todos los caracteres de una irrupción de bárbaros... Los padres de familia cierran las puertas de sus hogares cuando pasan las manifestaciones azules... El fernandismo lo va arrasando todo bajo las marejadas de su fango. Ha llegado la época de establecer cordones sanitarios...»

«El fernandismo con sus tropelías y sus desmanes, con sus lapidaciones y sus escándalos, no tiene nada de común con Costa Rica: es una epidemia o un azote que Dios le ha enviado.»

«Lo oís? Ellos mismos en su turbación lo confiesan: el fernandismo lo va arrasando todo, todo. Bajola marejada azul, no quedará ni recuerdo de la antigua tiranía. Bajo las plantas de nuestros caballos, no crecerá ya más la hierba maldita del despotismo. Somos... el azote de Dios!»

¡¡¡Salvese el que pueda!!!

Perdóneme el desatino, mi querida «Malvaloca»: ya que a ti nada te toca; pero eso loco divino que tiene el pecho de roca y el corazón de felino, no va por muy buen camino; mal va el loco, «Malvaloca»

TRIUNFOS REPUBLICANOS DEL DOMINGO

El duranismo puntarenense desespeado, se echa en brazos del Civilismo

Puntarenas, 27.—Los duraznos de aquí están ya maduros, y por consiguiente colorados. Los verdes fueron raspados.

L. Fernández

Los verdi-rojos derrotados huyen de Puriscal

Puriscal, 26.—Plaza defendida valientemente por oradores Sáenz, Posada Jiménez y Vargas Gagini. Enemigo verde-rojo abandonó campo, tuvo que recurrir al personalismo para poder combatir nuestros argumentos. Reunión tapa.

Corresponsal

También en Orotina nuestros adversarios están unidos

Orotina 26.—Reunión espléndida; Civilismo y Duranismo unidos, no pudieron resistir los argumentos de nuestros oradores Meneses Umaña; abandonaron plaza y huyeron en vergonzosa derrota.

Corresponsal

Depredaciones del civilismo

Sardinal, 26.—Los civilistas en su rabia de derrotados se han dado en provocar como placeras, y en hacer daño. La señorita Cayetana Villegas es una de las personas a quien los civilistas detestan a cada rato con sus maldades. Una noche le rompieron la cerca del solar, otra le cortan el copete y la cola a los caballos en el potrero. Son los furios de la derrota.

Corresponsal

Polémica en Pacaca

Pacaca, 26.—Un joven Moncada se desató en insultos contra don Máximo. Oradores duranistas sostuvieron una polémica con los oradores nuestros, Juan Rafael Guzmán e Ismael Torres, quienes rechazaron frases inculpas con enérgica palabra. ¡Viva Fernández!

Corresponsal

El pabellón azul victorioso en la frontera

Liberia, 25.—En estos momentos sale una comisión civilista con dirección a Cañas Dulces y la frontera, compuesta del doctor Montiel, Oreamuno, el de la hazaña en Puntarenas, Alfredo Chavarría, Jorge Méndez y Rodolfo Somarribas, policía de higiene, pero antes de partir, ya montados, entraron al portón de la Gobernación, donde cambió Oreamuno el caballo. Escarriaron los señores rojos alguna inspiración gubernamental. Ya lo sabemos: nuestro pabellón azul flamea victorioso en la frontera; nuestras avanzadas republicanas hacen días tomaron posesión de aquellas plazas, así es que los rojos llegarán tarde.

Corresponsal

El Padre Carmona sube a la tribuna a defender a Iglesias

El Padrecito busca la diputación

Santa Cruz, 25.—Llegó Padre Carmona. Ocupó tribuna verde para defender a Iglesias. Vociferó escandalosamente contra don Máximo y el Partido Republicano. Lanzó cargos tan calumniosos que el Partido Republicano de Santa Cruz protesta por este medio de ellos. Dice ser hijo de Santa Cruz, pero de ello se acuerda solo en tiempos de política y más ahora que de sus labios no sale más que la palabrita «diputación», «ustedes me conocen muy bien a mí», dice, ya lo creo que lo conoce.

Corresponsal

EL INCENDIO DEL DOMINGO

Brillante comportamiento del Cuerpo de Bomberos

El domingo pasado como a las 8 1/2 de la noche, se desarrolló un incendio en la casa esquina que ocupaba la pulpería «El Quetzal» como a 200 varas al Oeste de la iglesia La Dolores.

Los propietarios de «El Quetzal» se encontraban a esas horas ausentes, celebrando un bautizo en casa de unos amigos, bastante lejos del teatro del suceso.

Pocos minutos después de que se dió el toque de alarma en la iglesia vecina, se presentó el bizarro cuerpo de bomberos, dirigido por sus jefes señores don Rudesindo Guardia, don Manuel Rodríguez y don Juan H. Carrillo, quienes se encontraban paseando en el Parque cuando se inició el fuego y no tuvieron ni tiempo para dirigirse a su cuartel a uniformarse.

Con la mayor rapidez y en un orden digno de un cuerpo veterano, los bomberos municipales principiaron simultáneamente una serie de trabajos peligrosísimos para localizar el incendio. El público les aplaudía entusiasmado al ver que los bomberos saltaban casi sobre las llamas, envueltos en una nube de humo para de molar a fuerza de hacha el techo de la casa. Porque el principal trabajo lo hizo la valiente columna de ha-

mos y por eso le recordamos el octavo y el noveno mandamiento de la ley de Dios. Zayas Bazán se encargó, junto con su compañero don José López, de contestar el discurso del Padre Carmona, que no fué sino una serie de contradicciones, muy vergonzoso por cierto en boca de una persona de la talla de él. El civilismo o mejor dicho el iglesismo, como siempre, en vergonzosa minoría y en su derrota no le queda más recurso que el de ladrar, que es todo lo que su oradorcillo hace cuando ocupa la tribuna verde; porque hay que advertir que al orador civilista le gusta ocupar las otras tribunas menos la de él. Será que le dá vergüenza? tiene razón. Debe recordar cuando ve a su alrededor tanta cosa roja, la sangre derramada en Costa Rica por culpa del tirano; indudablemente esta gente no puede ir contra su propia conciencia. Compasión para ellos es lo único que pueden pedir. Dicen que aquí el fernandismo está muerto y sin embargo tienen que unirse dos para combatir contra muerte. ¡Qué muerte! Pobrecito! Por estos lados ya las campañas doblan por el civilismo y duranismo que unidos recibirán la mas vergonzosa de las derrotas y en cambio el pendón azul flamea orgulloso y cuando los vientos lo azotan parece que cada vez que se desenvuelve es para dar un latigazo en las espaldas de los malos hijos de Costa Rica.

Corresponsal

Aún la serpiente verdi-roja no osa levantar la cabeza en el Naranjo

Naranjo, 26.—Hoy tuvimos muy buena reunión en plaza pública, con oradores de aquí, don Aristides Montero y de esa, los señores Raúl Salazar y Francisco Boza Cano. No hubo enemigo que discutiera porque en vista del entusiasmo republicano no pudo levantar tribuna. El pabellón azul sigue flameando aquí sobre vientos de victoria. La Unión Duranista civilista mejor estuviera durmiendo.

Corresponsal

Hermoso triunfo en La Cruz

La Cruz, 27.—Aquí en este risueño confin de Costa Rica, al arroyo del mar, donde las tiranías pasadas regaron la sangre de los hombres honrados; aquí en la frontera, vigilando la entrada del país se yergue orgulloso un atalaya del Republicano. Hoy los oradores Mayorca Rivas y Albertazzi Avendaño que vienen de Liberia a dejar en nuestros corazones la alegría y el entusiasmo de los pueblos republicanos, levantaron con brazo fuerte el pabellón azul que flamea en vientos de victoria. Se verificó una reunión lucida y entusiasta. Aquí estamos en muy notable mayoría y tenemos valiosas protestas para publicar. El importantísimo vocero y honrado artesano don Alejandro Narvaes por gravísimas ofensas que le infirió el jefe del civilismo aquí y por convencimiento de la inegable honrad de nuestras filas abandonando las rojas. Esto es una gloriosa conquista y el toque de dispersión del civilismo en el cual ocupaba puesto prominente. La Cruz reclama orgulloso el nombre de Republicana. Máximo Fernández tiene a estas horas un pie puesto en las fronteras, otro en Limón y la diestra en el cielo para arrancar un girón de su manto azul y cubrir con él a Costa Rica.

Corresponsal

¡NO LEAN ESTO!!

Coronas, cruces, anclas, liras, arpas y estrellas, desde hoy en adelante a precios sin competencia, se pueden conseguir en la Jardinería de Aranjuez, lo mismo que adorno de casas, bouquets, canastas, etc. etc., todo mandado a domicilio.—Teléfono 369.—Agentes.—Arturo Aubert, Antonio Font, Alfredo Alvarado, Ismael Guevara.—25 | 10 | 1913.

ALMACEN DE GRANOS.—TOMAS FERNANDEZ & HNO.

Avena en grano ★ Maíz quebrado ★ Heno de Alfalfa ★ Semilla de Algodón Atrecho de todas clases

Café en grano ★ Frijoles y Arroz Sal del país ★ Azúcar 1a., 2a. y 3a.

Leche Condensada ★ Semillas de Hortalizas ★ Almidón de Yuca ★ Cebollas Canarias ★ Queso de Bagaces

APARTADO N° 614 ★ LOS PRECIOS MAS BAJOS DE PLAZA ★ TELEFONO N° 198

¡Aleluya!

De Puntarenas

Quando, descorazonados al principio de esta campaña política, al notar que, no obstante las ideas aniquiladoras de Iglesias respecto de esta ciudad, amplia y francamente manifestadas, ese caudillo contaba aquí con no pocos partidarios, un amigo confortando mi escepticismo me decía: «Tengamos confianza en la bondad de nuestra causa y en el buen juicio del pueblo; a la larga la luz se hará en su conciencia, el sol de la verdad de nuestras doctrinas iluminará su espíritu y junto con el grito de protesta para su aberración diremos el «Hossana!» de su despertar y las aclamaciones para el Partido Republicano y para su egregio caudillo el Licenciado Fernández, y yo inclinaba pensativo la cabeza y dudaba, por más que en el fondo de mi alma palpitaban esas mismas ilusiones—de que el tiempo hiciera buenas tan hermosas palabras.

Hoy que, como gironcitos de cielo, contemplo un azul «Viva Fernández» en cada casa del puerto y un glorioso zafiro en el pecho de cada ciudadano, mi espíritu se siente confortado y feliz. Y creo en Dios, y en el triunfo de las buenas causas y en la victoria del buen sentido y en la salvación de Costa Rica.

Cayó de los ojos de los valientes y nobles hijos de Puntarenas, la roja venda del engaño y de la mentira que impulsaba la dorada mariposa de sus patrióticas ilusiones hacia la llama escarlata a donde habían de encontrar la muerte y su exterminio; y, hoy sus ojos, en vez de la sangre que todo lo cubre de luto, de duelo y de lágrimas y en vez de fuego que todo lo destruye y aniquila, contemplan regocijados el sereno y limpio azul de los cielos en donde Dios tiene su asiento allí arriba y cuyo reflejo es el emblema de la honradez y de la verdad, acá en la tierra.

REGNAULT

Ciudad de Santo Domingo

Después de dos meses de silencio, en el que los había sumergido el Censo Oficial, con la lujosa mayoría que resultó a favor del Partido Republicano, tanto en el centro, como en el cantón completo, pretenden los nacionalistas o ciclistas de aquí, en «La Prensa Libre del sábado 18 del corriente, dar una nota espumosa sobre una reunión que tuvieron el jueves último y a la que asistieron por ahí de unas cuarenta o cincuenta personas, pues hay que tomar en cuenta que después del famoso telegrama de «La hachita» los pocos duraznos que hay en ésta, andan cabizbajos y cariacontecidos.

Viene la mencionada crónica firmada con el pseudónimo de «Verdi Blanco»; por el estilo y la pulcritud, creemos que este tío es el mismo aquel que en mangas de camisa hizo uso de la tribuna en nuestra plaza pública al principio de esta campaña y a quien el diputado don Juan R. Arias le dió una desplumada que lo dejó con frío y que después su mismo candidato lo desmintió sobre un cargo que había lanzado contra don Célido Bolaños.

Si, señor «Verdi Blanco», la ciudad de Santo Domingo, siempre altiva, es republicana; no puede ser duranista porque ahí es donde están los azotadores de este pueblo; no puede ser duranista porque desde sus tumbas protestan Martín y José María Zamora, co-

bardemente asesinados por la tiranía; no puede ser duranista, porque ahí están los descendientes de éstos, levantando la bandera caída de sus padres y engrosando las filas del republicanism; y no puede ser duranista, porque de la mayoría de los corazones domingueños que son republicanos, sale el grito indignado de «¡atrás el oím-p!» «¡atrás los usurpadores del Poder!»

Probado quedó ya que la mayoría en este cantón es republicana, según el censo oficial, pues en el centro no más llevamos 58 adelante y en la totalidad 300 y resto; y probaremos al Doctor Durán el próximo 7 de diciembre que lo que es en Santo Domingo está totalmente derrotado y al mismo tiempo demostraremos con la realidad a don Máximo Fernández que en Santo Domingo el pabellón azul se pasea triunfante de uno al otro extremo del cantón.

PÁJARO AZUL

Escasú

Notas de actualidad

Octubre 27

El hogar del valiente veterano de la causa republicana don Francisco Herrera A., ha sido aumentado con el arribo a las playas de la vida de una preciosa republicanita, que vendrá a aumentar la dicha del incansable batallador y su virtuosa compañera. Reciban los esposos Herrera-Mora nuestras sinceras felicitaciones.

Reinó gran entusiasmo entre los republicanos con motivo de la visita de nuestro distinguido jefe a esta villa el 26 del corriente.

Damos las gracias a nuestros correligionarios de los pueblos cercanos, por habernos honrado con su visita en tan hermoso festival.

Hay un grupo de personas respetables de este lugar que están descontentas por los errores administrativos del Jefe Político actual don Gabriel Solís. El descontento es general, hasta las personas de idéntica filiación política a la de el señor Solís verían con agrado su renovación.

Corresponsal azul

Buen negocio

Hará quien compre una casa contra temblores con un solar de media manzana, situada al lado de la carretera nacional, camino de Curridabat y a veinte minutos de la Estación del Tranvía en San Pedro, o un lote para construir, constante de dos mil varas cuadradas, distante 200 metros de la misma Estación?

Para precio y condición entenderse con el que suscribe, en San Pedro del Mojón.

RICARDO FERNANDEZ QUESADA

LEA «EL REPUBLICANO»

Proteja a los republicanos

El Taller de Tapicería de Higinio Villalta está siempre a las órdenes de sus favorecedores. Se ejecuta toda clase de trabajo en el ramo. Depósito permanente de colchones de toda especie, dando garantía y estricto cumplimiento en las órdenes que se nos confíen.—Frente al actual almacén de Knohr, al lado de la «Lechería Central» de don Alberto González Soto.

Basigó y Alvarado

ALMACEN DE GENEROS Y ABARROTES

Han recibido y venden a precios sin competencia, y exclusivamente por mayor, Arroz, Tabaco Virginia, Gangocho, Zarcas americanas, Zéfitos, Casimiras Inglesas, Loza, Cristalería y otros artículos.

Unicos importadores del papel para cigarrillos marca SERRANO y del afamado betún para calzado CORDIN



J. Vicente Peralta

Unico que emplea las acreditadas tintas vegetales sin ácidos y el famoso Negro Alemán

Precios sin competencia LA MEJOR DEL PAIS

Tintorería Peralta

Al Ser del Colegio de Señoritas

AL «IDEAL ROOM»

TELEFONO NUMERO 462

Esta es, sin duda alguna, la mejor cantina por excelencia en el país. Centro predilecto de la alta sociedad josefina, tanto por sus exquisitas bebidas como por el aseo, prontitud y buen trato de sus empleados.

UNA VISITA LO CONVENCERA

Fábrica Industrial de Aguarrás

MARCA AGUILA

Frente a los depósitos de la Compañía Constructora Inglesa Línea férrea al Pacífico

DE VENTA EN CASA DE LOS SEÑORES CARRANZA Y BOLETTI, L. M. CASTRO Y C^{IA}, Y PAGES HERMANOS

T. M. Ortuño & Co.

Proprietarios

Apartado No. 246

COMPANIA DE SEGUROS CONTRA INCENDIO

«NORD-DEUTSCHE» DE HAMBURGO (NORTE-ALEMANA)

Capital M. 15.000.000

Fondo total de garantía M. 28.650.000

FUNDADA EN EL AÑO 1857

Representada por

ALFONSO ALTSCHUL, San José de Costa Rica.

C. MANGEL & Co.

Detrás del Colegio de Señoritas

Instalaciones, iluminaciones y rótulos eléctricos

IMPRESA, PAPELERIA, ENCUADERNACION Y FOTOGRAFIA «ALSINA»

Arreglo de aceras en la capital

Gran Fábrica de Mosaicos Hidráulicos DE JOSE MARIA CASTILLO

Para embellecer la capital con toda comodidad, se compromete a construir ACERAS poniendo los mejores PEDRINES que se fabrican en el país, recibiendo ABONOS, ya sea por mensualidades o semestrales, entregando el trabajo a entera satisfacción del cliente. Venta de Cemento de la mejor calidad al por mayor y al menudeo.

Por precio y condiciones entenderse con el ingeniero

Lesmes S. Jiménez

ANTONIO URBANO & Hno.

EL GREMIO

En este acreditado Almacén de Abarrotes se encontrará toda clase de mercaderías, siempre frescas y baratas.

SAN JOSE, COSTA RICA

Lado Norte del Mercado

Nota de progreso

No se preocupe usted de encargarse anticipadamente coronas u otros trabajos relativos al ramo, para el día de finados.

En el presente año encontrará usted todo lo que desea en EL INVERNADERO, pues hay trabajos desde \$2 en adelante y millares de plantas adecuadas para adornar las tumbas. Visite usted la gran exposición de EL INVERNADERO frente a Koberg & Echandi.

Calle central, San José.

¿Quién desea seis mil colones?

Ponemos en conocimiento del público que una persona de esta capital desea colocar la suma de seis mil colones, (6.000) sobre primera hipoteca de fincas en la provincia de San José.

Los que deseen obtenerlo pueden entrevistarse con el señor Licenciado don Tobías Gutiérrez V. quien dará los informes necesarios.

EL REPUBLICANO

es el mejor periódico para los anunciantes. Si usted quiere anunciar sus mercancías y que éstas se vendan de una manera rápida, anúnciese en

EL REPUBLICANO

Si usted quiere alquilar su casa, poner su dinero a interés o encontrar empleo, anúnciese en

EL REPUBLICANO

Este diario lo mismo se encuentra en la casa del rico que en la del pobre, porque es el periódico popular por excelencia.

Nuestro tiro actual es de

10000 ejemplares,

como podemos fácilmente comprobarlo por el contador de nuestra prensa, y en ocasiones el tiro es mucho mayor.

ALBERTO CALVO FERNANDEZ

Ingeniero Topógrafo

Tiene el gusto de anunciar a su antigua clientela y al público en general, que ya restablecido de la grave enfermedad que le impidió ejercer su profesión, está dispuesto a medir terrenos en cualquier región del país. Su tarifa será sumamente módica.

AVISO

Tenemos encargo de colocar doce mil colones totalmente o en partes, sea el dando buena garantía en primera hipoteca. En este periódico informarán.

¡Fume usted bien!

No gaste su dinero malamente fumando cualquier cosa.

Los cigarrillos La Africana, habanos legítimos de la «Vuelta Abajo», son deliciosos. Búsquelos en «El Gremio».

Unicos importadores, Antonio Urbano Hno.

¡Lo mejor de Alajuela!

Centro de suscripciones, agencias y comisiones

Librería de C. Calvo Fernández y C^{IA}

Sucursal de la Joyería VENUS de Heredia, Costa Rica. Grandes existencias en Librería, Papelería y Cigarrería. Depósito permanente de especies fiscales.

AGENCIA TIPOGRAFICA

Importación directa. Ventas por mayor y menudeo. Especialidad en facturas para Pulperías, Jefaturas Políticas, Municipalidades y Juntas de Educación, etc.

Teléfono número 8. Apartado número 28

Teléfono: LIBRERIA

Compre Ud. de ocasión

una hermosa casa nueva, construida contra temblores, situada en el barrio de Aranjuez. Para informes, entenderse con Juan Fuentes Soto, 7^o Avenida Roca, N° 80.—San José, agosto de 1913.

Vendo o alquilo

una casa de madera recién construida, propia para una familia regular y situada en esta ciudad, detras de la Iglesia de la Dolores.

Dará informes, Ricardo Coto Fernández.

Suscribase a EL REPUBLICANO donde encontrará abundante y buena lectura

OTARD DUPUY EL MEJOR COGNAC

DE VENTA EN LAS PRINCIPALES CANTINAS